

EL METRÓNOMO,

SEMANARIO MUSICAL Y LITERARIO,

CONSAGRADO ESPECIALMENTE AL FOMENTO DE LOS COROS EUTERPENSES

POR EL FUNDADOR DE LA PRIMERA SOCIEDAD CORAL EN ESPAÑA, J. A. CLAVÉ.



REDACCION Y ADMINISTRACION, calle del Conde del Asalto, núm. 34, piso 2.º.—RECIOS DE SUSCRICION: Por tres meses en toda España, 8 rs. Estranjero y Ultramar, 12 rs.—PUNTOS DE SUSCRICION: En esta Administracion, y en las librerías de D. Salvador Manero, Rambla frente á Correos, y Española, Rambla del Centro y calle Ancha, núm. 26.

CAMPOS ELÍSEOS.

Revista de la segunda quincena de julio.

Estos amenos jardines continúan mereciendo el favor del público.

La compañía de ópera repitió el *Pipelet* en los días 17, 22 y 28 y el *D. Checco* el día 24, alcanzando cada día mayores aplausos las distinguidas primas donnas señoras Fossa de Ferrer y Mas Porcell, y los señores Astort, Bettinelli, Parodi y Jover.

El sábado último estrenó dicha compañía la ópera bufa en dos actos titulada *D. Procopio*, y tocante al éxito obtenido remitimos á nuestros lectores al extracto de los periódicos de esta capital que insertamos en otro lugar de este número.

Los días 23 y 26 se dió academia musical, satisfaciéndose en ambas funciones el esquisito gusto artístico de los aficionados á esta clase de espectáculos.

Cantó la señorita Raguer la escena y aria del tercer acto de la *Lucia di Lammermoor* de una manera inimitable, siendo llamada á la escena, así como en el duo del segundo acto de la *Linda de Chamounix*, que cantó con el señor Parodi, que también dejó sumamente complacido al público.

El día 27, el distinguido pianista don Juan Bautista Pujol dió un concierto que tuvo un magnífico resultado, y del cual omitimos hablar en esta Revista, porque los lectores del *Metronomo* habrán tenido ocasion de juzgar dicho concierto, por un artículo que transcribimos de uno de nuestros colegas, en el número anterior y otro del *Comercio de Barcelona* que copiamos en el presente.

En dicho día de concierto, la señorita Raguer cantó el aria de la *Gazza ladra*, y con el señor Astort el duo del segundo acto de la *Linda*, alcanzando ambos, generales aplausos y el honor de ser llamados á la escena.

Las dos academias musicales de que dejamos hecha mencion, fueron alternadas con varias piezas ejecutadas por la excelente compañía dramática que corre á cargo del aplaudido primer actor cómico señor Roca.

Esta compañía nos ha ofrecido de novedad, durante la quincena que venimos reseñando, *Ous del dia*, *La mosquita muerta*, *Las sisas de mi mujer* y *Receta contra las suegras*.

Todas estas piezas han sido bien recibidas del público, co-

mo debía esperarse siendo dirigidas por el señor Roca, que estuvo inimitable en *Ous del dia*, produccion de don Serafin Pitarra, que algunos consideran inferior á *La Esquilla de la torratxa*, pero que, segun personas inteligentes, supera á aquella en mérito literario.

Cúpole buen desempeño á dicha produccion, distinguiéndose especialmente la señora Llorens, el señor Ferrer en el papel de Diego y el señor Ribas en el de Marqués.

En *La mosquita muerta* gustaron mucho la señorita Mañez y la señora Vidal y el señor Roca.

El cuadro de la compañía dramática de los Campos es, en una palabra, digno de este público, y puede satisfacer las exigencias de los inteligentes.

La compañía coreográfica por su parte es, bajo la direccion del entendido señor Perez, el complemento de lo que exige la altura de las demas compañías que actúan en dicho teatro.

Es tanto el gusto y delicada combinacion de los bailes puestos en escena por el señor Perez, que entusiasman cada día mas al público, contribuyendo á tan lisongero éxito el buen desempeño por parte de los artistas que dirige.

Tal ha podido grangearse con su mérito el señor Perez el aprecio y los aplausos del público, que se le ha ofrecido la cátedra de baile en el gran teatro del Liceo, distincion en nuestro humilde concepto merecida, y por lo cual le damos la mas cordial enhorabuena.

La señorita Gandolfo sigue entusiasmando al público, que la aplaude cuantas veces se presenta á la escena, viendo así recompensado su mérito artístico. La merecida fama de que goza la señorita Gandolfo le ha valido ser contratada para el teatro del Príncipe de Madrid, donde actuarán los hermanos Catalina.

Esta circunstancia indica en que categoría es tenido el teatro de unos jardines que honran á Barcelona.

Durante esta quincena se ha repetido, entre otros bailes, *El abate enamorado* que con *La fiesta de andaluces* forman las delicias de los apasionados, dando con ello lugar á que también sea aplaudida la segunda bailarina doña Filomena Paniagua de Girbal, que posee no comunes dotes artífico-coreográficas.

El día 25 se dió en los jardines de Euterpe un concierto matinal que fué sumamente concurrido, como lo acostumbra ser todas las funciones que en él se ofresen al público,

que tambien llena completamente tan vasto salon todas las noches en que se da baile coreado.

Nosotros creemos que así pueden estar complacidos los asiduos concurrentes á los Campos, como la Empresa que se ve constantemente favorecida del público.

Barcelona 3 agosto de 1864.

A...

El miércoles de la semana que fine se presentó por primera vez ante el público, la señorita doña Adelaida Pariera, en la ópera bufa *L' elixir d' amore*.

La señora Pariera por la emocion propia del que se presenta por primera vez en las tablas de un teatro al que asisten tantos inteligentes, dejó algo que desear; sin embargo, como posee una voz robusta y de buen timbre hace concebir las mas lisonjeras esperanzas.

El barítono Bettinelli entusiasmó al público en dicha ópera, compartiendo los aplausos con el señor Parodi que estuvo inimitable, y el señor Astort que se portó tan bien como le permitia una indisposicion que le aquejaba.

Tanto la señora Pariera como los demas artistas fueron llamados á las tablas.

Hé aquí lo que acerca el estreno de dicha señorita y de la ejecucion del *Elixir* dicen algunos de nuestros colegas:

(Diario de Barcelona.)

Anoche se estrenó en el teatro de los Campos Eliseos la señorita doña Adela Pariera con el papel de *Adina* del *Elixir d' amore*. La circunstancia de pisar por primera vez la escena la nueva cantatriz y de presentarse ante un público numeroso y difícil, embargó á tal punto sus facultades la natural emocion, que la dejó poco menos que imposibilitada para cantar en el primer acto, y aunque se reanimara algo en los otros dos no estuvo sin embargo en estado normal para poder juzgar acertadamente de las cualidades de la debutante, á la que el público animó alguna vez con sus aplausos. Algo aguda para la voz del señor Astort es la parte de *Nemorino* que cantó con mas espresion que espontaneidad. Salió bastante airoso el señor Bettinelli del papel de *Belcore*, y en el de *Dulcamara* el señor Parodi tuvo ocasion de dar otra prueba de su *vis* cómica y experiencia en la especialidad del arte que profesa. Si bien todos los citados artistas que desempeñan las partes principales del *Elixir d' amore* alcanzaron aplausos y hasta ser llamados al proscenio alguna vez, con todo, preciso es decir que la ejecucion en el conjunto dejó bastante que desear; lo que ya podía preverse en una ópera de tanta comparacion.

(De La Corona.)

Elixir d' amore.—Ayer dió el primer y mas difícil paso en su carrera artística, una jóven paisana nuestra, en quien no dejaban de fundar muy halagüeñas esperanzas los filarmónicos que tenían el gusto, anteriormente de conocerla.

Nos referimos á la señorita doña Adela Pariera que se presentó por vez primera ante el respetable y numeroso público que debía darla carta de naturaleza en el terreno del arte, ó desvanecer sus esperanzas.

Afortunadamente para ella y para el arte, el juicio unánime de los concurrentes al teatro de los Campos Eliseos, ha sido muy favorable á la jóven debutante, puesto que supo arrancar generales aplausos y fué llamada repetidamen-

te á la escena al cantar el *Elixir d' amore* acompañada de los señores Astort, Bettinelli y Parodi.

La emocion de que estaba embargada la señorita Pariera era visible bajo todos conceptos, y se comprende perfectamente que así sucediese. Empero sus conocimientos musicales, su magnífica voz de *mezzo soprano* jugada con bastante inteligencia y marcado gusto, púsolos asimismo de relieve desde los primeros momentos, y convencido el público censor de que la experiencia escénica es obra de la practica, no se dudó ya de que una vez familiarizada en la carrera y desprovista del temor que le dominara anoche, cada dia se hará mayor justicia á su mérito.

El señor Astort no pudo lucirse como de costumbre á causa de encontrarse indispuerto.

El barítono señor Bettinelli, jóven de mucha inteligencia, buena voz, finas maneras y conocedor profundo de la música, se portó de una manera brillante.

Del señor Parodi, con repetir una vez mas que estuvo á la altura de siempre, habremos dicho lo bastante. El público sabe apreciarle en cuanto vale; y el artista, gracias á sus naturales dotes y á sus buenas disposiciones, se capta cada dia mayores simpatías.

(Del Telégrafo.)

Ayer por la noche se puso en escena en los Campos, la linda ópera de Donizetti *L' elixir d' amore*. Asistió á ella una concurrencia muy numerosa que aplaudió repetidas veces á los cantantes que la desempeñaron. La señora Pariera dió muestras de mucho despejo en la escena, tal vez demasiado para el que requerian ciertas situaciones. El señor Parodi estuvo bien durante toda la ópera, pero no podemos aplaudir la exageracion de su peinado que le convierte en un polichinela. El señor Bettinelli cantó su parte con conciencia y tal vez es el *Elixir* la ópera en que ha estado mejor durante la temporada. El señor Astort fué aplaudido en la romanza, *Una furtiva lacrima*.

(Lloyd Español.)

Elixir d' amore.—Anteayer se puso en escena por primera vez en esta temporada, en el teatrillo del salon de los Campos Eliseos, esta linda produccion de Donizetti, habiendo gustado en general su desempeño y siendo aplaudidos por la escogida concurrencia todos los artistas que tomaron parte en ella.

Como se leia en los carteles, en esta ópera se presentaba por primera vez ante el público la señorita Pariera, y sin embargo de dejarse notar la afectacion natural á una debutante, logró hacerse aplaudir al igual de sus compañeros los señores Astort, Bettinelli y Parodi, habiendo sido llamados á la escena el barítono señor Bettinelli despues de la salida del acto primero, y la señorita Pariera y el señor Parodi despues del duo del tercer acto.

Felicitemos al inteligente maestro director señor Porcell y á la empresa por el acierto en escoger óperas como la que nos ocupa, que, además de ser del gusto del público, son á propósito para esta clase de teatros.

Juicio de la prensa barcelonesa, respecto á la representacion de la ópera bufa Don Procopio en el teatro de los Campos Eliseos.

(Del Diario de Barcelona.)

TEATRO DE LOS CAMPOS ELISEOS.

DON PROCOPIO: *ópera bufa en dos actos del maestro Fioravanti.*

El protagonista de la ópera, cuyo título dejamos apuntado, es un estrambótico, rico, y avaro por añadidura, en tal extremo que raya en miserable. Don Andrónico tenía un sobrino y una sobrina huérfanos de padre y madre á los que quería mucho, y en cuya compañía vivían. Habiendo proyectado casar á la bella y graciosa sobrina Bettina con don Procopio, oponíase fuertemente á este casamiento doña Eufemia, esposa de don Andrónico, que protegía los amores secretos de su sobrina con un gallardo coronel. Instado el rico avaro por el tío de Bettina y ávido de poseer su pingüe dote, llega á la casa de don Andrónico para conocer á la novia y casarse luego con ella en caso de convenirle el propuesto enlace. Pero don Procopio antes de verificarlo se propone indagar el carácter y cualidades de Bettina.

Al mismo tiempo regresa también de un viaje, Ernesto, hermano de la novia, joven de buen humor que quiere mucho á su hermana, la que en su apurada situación suplica á Ernesto proteja sus amores con Eduardo, el gallardo coronel; y los tres juntos trazan un plan para hacer desistir á don Procopio de sus pretensiones. A este fin Bettina, en una entrevista que tiene con el novio avaro, se finge casquivana, y manifiesta sus deseos de desplegar gran lujo y ostentación luego de casada; pero don Procopio que está reñido con tamañas costumbres, jura no dar su mano de esposo á una mujer que derrocharía su caudal y rehusa firmar los esponsales. Semejante negativa ofende al bueno de don Andrónico que pide esplicaciones al avariento de su extraño proceder; pero como este hiciese una pintura de Bettina muy diferente de lo que ella era en realidad, el tío lo toma á burla y Ernesto finge defender á su hermana y querer vengar su honor ultrajado.

Entretanto perplejo don Procopio en la situación en que se halla, envía á buscar un abogado para pedirle consejo sobre lo árduo del caso. Sabido esto por Ernesto, se presenta al mohino avaro disfrazado, y fingiéndose letrado y también muy sordo, con cuya exagerada sordera acaba de embrollar el asunto fastidiando y aburriendo á don Procopio.

Sonrojado don Andrónico del desaire del novio, cuando ya se había hecho público el proyectado casamiento de don Procopio con su sobrina, cree para salvar el honor de Bettina y evitar las habladurías del vulgo, no hay mas medio que casarla luego con algun otro. Aprovechase de esta coyuntura su esposa doña Eufemia, y le manifiesta que tal vez el coronel aceptaría á su sobrina por esposa. Don Andrónico que ignoraba la farsa urdida encarga á su esposa que arregle el negocio; entonces, accediendo don Eduardo de buen grado á la proposición de la tía, consiente en dar la mano de esposo á Bettina, jurándose ambos amantes mutuo y eterno amor, dejando burlado al rico avaro.

Es de advertir que en el argumento de *Don Procopio*, no resalta la chispa cómica que en otras óperas del mismo género, pues el papel del protagonista, que es el *caricato*, no tiene el relieve que suelen tener los de esta misma especialidad en las óperas bufas, sino que casi está supeditado por algun otro personaje en punto á carácter cómico.

En la composición musical del *Don Procopio* no despunta ni la novedad en la invención, ni notables pensamientos artísticos, ni mucha *vis* cómica; pero domina bastante el corte y color festivo del género. Si bien se echa de ver á veces en la composición la facilidad y gusto del maestro Fioravanti, sin embargo, según noticias, anduvo en la partición la mano de algun otro compositor. Y cuenta que esta desigualdad ó falta de unidad de estilo no es difícil de percibir, pues hay algunos trozos de la ópera en que se nota ó escaso ingenio en la contextura, si no incongruencia de ideas ó dificultad estéril y sin gusto, ó cuando menos instrumentación descuidada. Si en las piezas serias predominan mas los motivos comunes, en las cómicas resaltan á veces cantables agradables ó de buena melodía, bien que entre ellos despuntan algunas reminiscencias mas ó menos marcadas. Lo mas recomendable de la partición es la cavatina de barítono, por la variedad de sus cantables y su carácter cómico; el terceto de soprano, tenor y barítono por la originalidad del corte y la naturalidad de las dialogadas melodías, y tiene bastante carácter cómico el duo de soprano y caricato. Si la introducción, sin ofrecer novedad ni en la forma ni en la idea, hace bastante efecto, el final del primer acto lo produce mejor todavía por la contextura de su andante y por la idea característica que descuella en la cabaleta. El terceto de bajos del segundo acto es bastante original, sin que le falte *vis* cómica; pero poco mas hay en este acto que merezca señalarse, no siendo algunas frases espresivas del ária de tenor y un cantable en el último tiempo del duo de barítono y caricato.

La ejecución colectiva de la nueva ópera no salió siempre con el ajuste y precisión necesarias; y aun cuando mejorase algo á la segunda representación, requiérese todavía y esperamos se obtendrá, mas seguridad de conjunto en las representaciones sucesivas. También adoleció de poca seguridad, alguna vez, la ejecución individual, bien que preciso es reconocer que algunos de los principales papeles son sumamente difíciles de vocalizar, ya por la abundancia de palabras que acompaña al canto y que requieren muy rápida pronunciación, ya porque abundan los parlantes de indecisos cantables. Sin embargo, justo es decir que la señora Fossa y el señor Astort desempeñaron regularmente el papel de *Bettina* la primera y el de coronel el segundo; y que si este dijo con sentido acento el ária del segundo acto, aquella cantó con brio el rondó final. El papel del protagonista no es de los que se prestan para lucir las dotes cómicas de un *caricato*, y así no es extraño que el señor Parodi no haya puesto las suyas tan en evidencia, en el desempeño de dicha parte, como en las otras dos óperas que había cantado antes; bien que se esmerase en el desempeño del papel de *don Procopio*, que caracterizó bien. El que mas airoso salió de su parte fué el señor Bettinelli, quien, á pesar de ser la de *Ernesto* una de las mas difíciles y que mas gracia requieren, la cantó dicho artista con tanta seguridad como despejo y soltura, de modo que muy poco dejó que desear. El señor Jové sostuvo bien el papel de *Andrónico*.

La señora Fossa y los señores Astort, Bettinelli y Parodi, alcanzaron aplausos cada uno á su vez y todos al final del primer acto; habiendo también sido llamados al proscenio.

A. FARGAS Y SOLER.

(De La Corona del 2.)

Esta noche debe ponerse por tercera vez en escena

en los Campos Eliseos el *D. Procopio*, ópera que en la segunda representacion gustó infinitamente mas que en la primera, siendo por lo mismo probable que vayan tambien hoy en aumento los aplausos. En cada nuevo trabajo que presenta hoy el señor Parodi, confirma de nuevo sus generales conocimientos y buena escuela tocante al género á que se dedica.

Vamos ahora, ya que de dicho teatro hablamos, á dirigir á la empresa ó á cualquier otra persona á quien corresponda, una pregunta. ¿No sería posible echar mano de alguna partitura en que llevasen por mitad el trabajo la señora Fossa y alguna otra cantatriz, con lo cual, al mismo tiempo que se daría mayor variedad y animacion al espectáculo, se proporcionaría algun descanso á la primera de dichas señoras que tanto se afana por complacer á la concurrencia, la cual por su parte paga tales esfuerzos con sus justos y continuados aplausos?

(Id. del 3.)

Creyése anoche que iban por fin las nubes á soltar agua en abundancia; pero se convirtió la cosa en un conato de lluvia acompañada de una especie de huracan algo prolongado; tanto que el impetuoso viento mató las mas de las luces de las calles alumbradas por medio de candilejas de aceite, sobre todo en el distrito tercero.

Este amago de tempestad contribuyó por otra parte á ahuyentar de los jardines y demas sitios de recreo del paseo de Gracia, la de costumbre numerosa concurrencia.

Aquellos, sin embargo, que desafiando al tiempo asistieron á los Campos Eliseos, no tuvieron que arrepentirse, pues la tercera representacion de la ópera *D. Procopio* sobrepuso incomparablemente á las dos anteriores, habiéndose aplaudido de una manera poco comun casi todas las escenas. Los cantantes en general familiarizados completamente con sus respectivos papeles lograron un merecido triunfo.

(Del Lloyd del 2.)

Campos Eliseos.—Antes de anoche se puso en escena por segunda vez en el teatro de estos hermosos jardines la ópera bufa *D. Procopio*.

El éxito que tuvo fué superior al de su primera representacion, habiendo arrancado aplausos del numeroso público que llenaba el salon la señora Fossa, la señora Astort, y los señores Bettinelli y Parodi.

(Telégrafo del domingo.)

Anoche asistió á los Campos Eliseos una concurrencia numerosísima á la primera representacion del *D. Procopio*, cuya música es lindísima, y llamó muy especialmente la atencion. El aria que cantó el señor Bettinelli en el primer acto es preciosa. Lástima que dicha aria no pertenezca al género de dicho señor, por cuya razon no le es posible sacar de ella todo el partido que sería de desear. Mañana nos ocuparemos de los demas cantantes que toman parte en la ópera, especialmente del señor Parodi.

(Telégrafo del lunes.)

Como decíamos en nuestro número de ayer por la mañana, asistió al *D. Procopio*, una numerosa concurrencia, que salió en verdad poco satisfecha del éxito total de la funcion, pues pecó de monótona. El argumento de la ópera es parecido al del *Don Pascual*, y tiene pocas peripecias y escasos lances cómicos. Los artistas estuvieron tambien poco acertados, especialmente la señora que representó el

papel de Eufemia. Al señor Parodi le falta *vis cómica* para el desempeñio de papeles del carácter de *Don Procopio*.

Tomamos de nuestro apreciable colega *El Comercio de Barcelona* el siguiente juicio crítico del Concierto extraordinario dado en el Gran salon de los Campos Eliseos la noche del miércoles 27 del próximo pasado julio.

CONCIERTO DEL PIANISTA PUJOL.

Pocas ó ninguna vez habíamos visto en el gran salon de los Campos Eliseos, una concurrencia mas escogida como notoriamente apreciada en los círculos filarmónicos de esta capital, por su reconocida inteligencia en el sublime arte de la música, como lo fué la que asistió la noche del miércoles 27, con motivo del concierto dado por el pianista don Juan Bautista Pujol.

A pesar de las muchísimas familias que se hallan fuera de Barcelona, á causa de la presente estacion calorosa, y de la gran fiesta que habia en la vecina ciudad de Mataró á cuyo punto habian acudido entre numerosos forasteros las primeras autoridades de esta, á pesar de todo, repetimos, el espacioso salon de los Campos Eliseos, se hallaba mucho antes de la hora anunciada, casi lleno. Todos los maestros, compositores y aficionados al arte musical residentes en Barcelona, y algunos forasteros entre los que vimos á don Baltasar Saldoni, se habian dado cita en aquel recinto. Y verdaderamente no podía menos de ser así, cuando el autor de aquella escogida é inteligente reunion de peritos en el divino arte, era un paisano nuestro cuyo nombre con gloriosa preza ha resonado en la capital de Francia, lo propio que en la corte de España, donde tiene fijada su residencia hace algun tiempo.

El singular mérito que posee el notable pianista D. Juan Bautista Pujol, como ejecutante y compositor clásico, dejando aparte la elevada reputacion de que goza como á concertista, le granjean el honroso al par que indispensable título de considerarlo el *Litz* español.

Su fuerza de ejecucion, la extrema agilidad y flexibilidad en el dedeo, la vibracion sentimental, gradacion y hábil colorido que arranca é imprime en cada una de las notas que hieren sus dedos y que demostró nuevamante en cuantas piezas le oímos, le hacen verdaderamente acreedor á la justa fama de que goza y al comparado calificativo de que hemos hecho mencion. Bastaría oírle tan solo la fantasía de su composicion, sobre motivos del *Trovador*, para elevarlo, si no lo estuviese, á la altura de gran concertista en que se halla. En esta pieza, lo propio que en la gran galop de Keetterer, sorprende verdaderamente oír las multiplicadas notas que deja sentir en cada compás, y admira mas todavia la extrema igualdad sonora, de las carreras, saltos, arpeggios y cambios de manó de que hizo gala con seguro atrevimiento.

Dióse principio al concierto, con un trio para piano, violin y armonium sobre motivos de la ópera *Fausto* que ejecutaron los señores Pujol, Güell y Amigó con notable precision, lo propio que otro trio en que dió principio la segunda parte sobre motivos de Gounod, que por su delicado sabor se hizo repetir. Intermediadas de otra fantasía sobre motivos de las *Visperas Sicilianas* y de la *Danza de las Hadas* que tocó el señor Pujol en el piano, con el mismo brillante éxito que las anteriores piezas mencionadas, cantó la señorita doña Elisea Raguer, el aria de *Gazza Ladra* con las buenas dotes de cantatriz que le son conocidas, y la sociedad coral de *Euterpe* teniendo al frente á su diño director el señor Clavé, el coro á voces solas *Las flors de Maig*. En la segunda parte, la señorita Raguer con el señor Astort, cantaron el duo de tenor y tiple del primer acto de la *Linda* y la sociedad de Euterpe el coro *La Brema*, habiendo merecido todos estrepitosos aplausos y el ser llamados repetidas veces al escenario.

Al terminar la gran galop de Keetterer, última pieza del concierto que tocó el señor Pujol, llevando un tiempo viví-

simo y no oído á ningun otro concertista, fuéronle arrojados á sus piés en medio de justísimos aplausos, gran profusión de ramos de flores y una bonita corona de laurel en cuyas cintas tenia impresas en letras de oro la dedicatoria. Felicitamos sinceramente al señor Pujol por su nuevo triunfo, alcanzado en este concierto, y deseáramos no fuese el único dado, antes de terminar este verano y de su regreso á Madrid.

El concierto, en suma, fué brillante en todos conceptos y aplaudidísimo con justicia. Cuantos tomaron parte en él, fueron saludados y llamados luego á las tablas. Hirió con especialidad la atención de los concurrentes, la elegante uniformidad de los coristas que vestían de negro, calzando guantes.

Los pianos de que se sirvieron el señor Pujol y el señor Amigó, para acompañar las piezas de canto, lo que hizo con maestría, pertenecen á la acreditada fábrica de Erard de París.

Se halla en esta ciudad nuestro particular amigo, el conocido compositor señor Agostini, venido con objeto de poner en escena en el teatro de los Campos Elíseos, una ópera bufa de su composición.

Le deseamos el éxito mas satisfactorio.

Nuestro distinguido amigo, el reputado pianista y compositor D. Jaime Biscarri ha salido para París y otras principales ciudades del extranjero.

Celebraremos le sea próspero su viaje.

La sociedad coral euterpense *Flora* de S. Juan Despí, obsequió con una serenata á D. Francisco Vallés, el día 25 del mes próximo pasado, esmerándose en la ejecución de la alborada *De bon matí* y la barcarola *Los pescadors*, bajo la acertada dirección de su inteligente maestro D. José Bach Sentena.

El señor Vallés invitó á los coristas que aceptáran un modesto refresco, que fué considerado magnífico por los que á él asistieron, y que era tanto mas apreciable en cuanto las simpáticas señoritas de la casa, hicieron los honores de ella con la finura y amabilidad que las caracteriza.

Los coristas salieron sumamente complacidos del delicado obsequio que merecieron á la galantería de dicho señor Vallés.

El domingo 24 del pasado, fué un día notable para la sociedad coral euterpense *La Constancia*, de Granollers.

El motivo de la fiesta fué la recepción del rico pendon que para dicha sociedad se habia construido en el acreditado taller del señor Medina, y el cual habia sido costeado por el socio protector del referido coro, el señor don José Argila, cuya generosidad es digna de todo elogio.

A las nueve y media, hora de la llegada del tren, estaban atestados de gente los alrededores de la estación. En cuanto fué entregado el pendon á la sociedad, esta entonó un himno alusivo á las circunstancias, que produjo un bellísimo efecto.

Acompañaba á dicho coro la acreditada orquesta, de la misma villa, titulada *del Agustinetts*.

Acto continuo, el coro pasó á saludar á la primera autoridad de la población, cantando *La verbena de san Juan*.

Desde la casa del señor alcalde pasó á la del señor cura, donde cantó las *Flors de maig*.

Ambas piezas fueron dirigidas por don Antonio Argila.

La noche del mismo día inauguróse el lindo teatro del casino de *La Constancia*, tomando parte dicha sociedad en la función inaugural, cuyo programa fué por el orden siguiente:

1.º *Las Ninas del Ter*, por el coro.

2.º La pieza en un acto, *Los dos compadres*, ó *El verdugo y el sepulturero*, por varios aficionados.

3.º *Las flors de maig*, por dicho coro.

4.º La linda pieza, titulada, *Un duende*.

El día siguiente dicho coro obsequió con una serenata á su protector el señor Argila, que habia costeado su rico pendon, ejecutando en ella, *La Mascarita*, *Las Ninas del Ter*, *Las Flors de maig*, *Aurea Rosa*, y *La Verbenade San Juan*, que habia sido estrenada el día anterior.

Todas estas piezas fueron bien desempeñadas, y por tanto aplaudidas por la inmensa concurrencia que habia acudido á escuchar á los cantores del pueblo, y por las muchas familias invitadas que se habian reunido en casa del señor Argila.

Este obsequio á los coristas con un modesto banquete, así como á dichas familias, saliendo todos sumamente complacidos de una fiesta á que habia dado margen la generosidad de don José Argila, cuyo desinterés nos complacemos en hacer público por medio de nuestro humilde periódico.

Hé aquí lo que á propósito del pendon á que nos referimos en el suelto anterior, decia *La Corona* del día 24:

«Hoy debe ser remitido á Granollers un rico pendon recién construido en los talleres del acreditado bordador don Juan Medina, para hacer de él entrega mañana á la sociedad coral euterpense de aquella villa, titulada *La Constancia*.

El Sr. Medina en este nuevo trabajo ha puesto en evidencia otra vez mas y de una manera por cierto digna, su competencia en las obras de esa especie, para las cuales se exige mejor gusto cada día, ya que son muchas y buenas las que ostentan nuestras sociedades corales.

Satisfecha, pues, puede estar la *Constancia* de Granollers del acierto con que se ha ejecutado dicho pendon, y orgulloso además el señor socio protector de la misma don Juan Argila, que es, segun noticias, quien lo ha costeado para regalárselo á los jóvenes coristas. En punto á riqueza pocos estandartes habrá que le igualen, y otro tanto puede decirse con respecto á la delicadeza y buen gusto del trabajo. Es de terciopelo carmesí claro con profusión de bordados de gran relieve en oro fino. La doble cruz del asta, los cordones y demas adornos contribuyen á su notable elegancia.»

La sociedad coral *Castalia*, de Manresa, va á ofrecer á sus conciudadanos una novedad, merced al apoyo que el Ayuntamiento de aquella ciudad presta á los obreros que se dedican al canto coral.

Queriendo ofrecerles el espectáculo de los conciertos al aire libre, el Ayuntamiento ha cedido á dicho coro el local necesario, y á dicho objeto se está acabando de levantar un salon campestre en la plaza del cuartel del Carmen, el cual deberá inaugurarse hoy 7 con un concierto vocal é instrumental, que creemos será digno de la laureada sociedad que ha concebido y llevado á cabo su proyecto, no sin tener que vencer muchos obstáculos.

Para ello, los jóvenes coristas han hecho todas las obras

en horas fuera del jornal, esfuerzo altamente laudable y del cual esperamos obtengan la merecida recompensa.

No podemos menos de asegurarles el mas lisonjero éxito.

El vendabal que por algunos instantes reinó al anoche- cer del jueves último, impidió la realizacion del concierto extraordinario en los jardines de Euterpe, dispuesto en cele- bridad del sexto aniversario de la inauguracion de los con- ciertos vespertinos.

Es probable que se verifique el jueves próximo.

Dice una correspondencia de Ripoll con referencia al coro euterpense de aquella villa:

«El coro *Pirene*, de esta, sigue progresando, segun he- mos podido comprender, y el dia de la festividad de Nues- tra Señora de agosto parece va á dar un concierto público de convite, para que los forasteros podamos juzgar de su buen estado.»

Sr. D. José Anselmo Clavé.

Vendrell 1.º de agosto de 1864

Muy querido director: Nuevos laureles tiene que ceñir á su corona la sociedad coral *Terpsicore*, obtenidos en las no- ches de los dias 26 y 27 del pasado julio, dias de la fiesta mayor de esta villa, en los bailes coreados que se dieron en el salon del teatro.

Le hubiera mandado un programa para que juzgase me- jor las piezas que se habian escogido, pero no lo hago por haber tenido que variarle durante el baile, para compla- cer al numerosísimo público que á grandes voces, y con aplausos, pedia la repetición de la mayor parte de ellas, te- niendo así que alterar el orden del programa, que fué tal como quiso el público.

La alborada *De bon mati*, cantada por primera vez en esta villa, fué ejecutada con tanta precision y ajuste, que mereció completamente la aprobacion del público que aplau- dia con frenesí.

Esa pieza fué cantada en frente de la casa del alcalde en la noche del 26, y á instancias del público se repitió en el intermedio del baile del dia 27, mereciendo como el dia an- terior prolongados aplausos.

La gran cantata *Gloria á España*, en nada desmereció de la anterior, gustando mucho al público, que no se can- saba de aplaudir y pedir su repetición.

Y de la americana del señor Barceló titulada *Pobre Ne- grito*, qué diremos?

Cantóse en la noche del 26 siendo dirigida por su autor, y apenas se empezó se iniciaron los aplausos, y al final pare- cia se venia á bajo el teatro, con los gritos y palmadas, y el autor cedió gustoso á la repetición con tanta insistencia pedida por el público.

Al dia siguiente estaba anunciada otra americana; pero una comision de señoras pidió la de la noche anterior, á lo que el señor presidente accedió gustoso, ofreciendo la batu- ta al autor, que la aceptó y obtuvo como la noche anterior estrepitosos aplausos y su repetición; y no contento el públi- co con eso, pidió se cantase otra americana que se cantó el año anterior, letra y música del mismo Barceló, nominada *El besito*.

En larga tarea entraria tener que detallarle el éxito obte- nido por las demás piezas que cantaron; basta con decirle,

que los numerosos forasteros y algunos inteligentes en la materia, como el mismo señor Barceló, juzgaron á la *Terp- sicore*, en un grado tal, que podia contarse, por sus nota- bles adelantos, como de las primeras sociedades corales de Cataluña.

Los coristas se veian obsequiados por los forasteros, que los elogiaban continuamente.

Una circunstancia llamó la atencion del público, y es el tener un mulato en la sociedad y cantar como los demás; basta con decir, que es hijo de esta villa, y habla el catalan como otro cualquiera, tiene una voz escelente y alta, de ma- nera que pertenece á la clase de tenores primeros.

El salon del teatro estaba lujosamente adornado, llaman- do la atencion un jardin artificial, colocado en la escena.

En el fondo habia el telon de bosque, y un surtidor de bellissimo efecto.

Prosigan pues los coristas en su laudable tarea, que al- gun dia verán premiados sus esfuerzos, ya que ahora cuen- tan con la proteccion de la parte ilustrada del público. Creo van á poner en estudio el coro *Florisa*, de Porcell, que les ha sido regalado por un protector; una polka del señor Bar- celó, y una albada titulada *A Sabartés*, compuesta ex-pro- feso para hacer una romería á dicho punto, que dista como dos horas de Vendrell, y es una quinta de recreo del señor Canals, de Tarragona, protector de los coros, que se la tiene ofrecida y asistirá á la fiesta que tienen proyectada los co- ristas.

De V. atento y S. S.—P. M. V.

Sr. D. José A. Clavé.

Molins de Rey 3 de agosto.

Muy Sr. mio y querido director: á las cuatro de la ma- drugada del 24 del pasado julio los individuos que compo- nemos la sociedad coral euterpense, denominada *Hortensia*, de esta, salimos en direccion á San Mus despues de haber recorrido las principales calles de la poblacion al compás de una pieza marcial.

Llegados á Rubí, fuimos agradablemente sorprendidos por nuestros amigos del *Laurel del Parnaso*, quienes no- ticiosos de nuestra llegada y en prueba de la fraternal ar- monía que reina entre las sociedades euterpenses, salieron á recibirnos y con ambos estandartes desplegados al frente, recorrimos unidos las calles de aquel pintoresco pueblo, al son del mismo coro marcial.

Detuvimos en la plaza de la Constitucion y frente la ca- sa del señor alcalde, entonamos las dos sociedades juntas, el himno *La gratitut*, que por su ajuste obtuvo grandes aplau- sos.

Acto continuo nuestra sociedad se dirigió al santuario de S. Mus.

De regreso á Rubí, dimos, con la antedicha sociedad *Lau- rel del Parnaso*, una especie de concierto en el salon del ca- fé, cantándose varias piezas del repertorio de V. y entre ellas la pastorela *Capallart*, que llamó la atencion por el gusto con que fué desempeñada.

Despues de repetidos testimonios de cordial afecto por parte de ambos coros, y de los vecinos de aquel pueblo, sali- mos de regreso para esta; en cuyas afueras nos aguardaban gran número de nuestros convecinos, con la orquesta de la localidad, que nos acompañaron hasta la casa en donde te- nemos depositado el estandarte, y en donde cantamos los tan

celebrados *Nets dels almugavers*, acogidos con entusiastas aplausos por la muchedumbre que nos cercaba.

Agradeceré de la amabilidad de V. se sirva disponer se publiquen en el *Metronomo* las precedentes líneas, repitiéndose con esta ocasión de V. S. S. Q. S. M. B.

José Rubí y Civil.

CRONICA MUSICAL Y DE TEATROS.

España.

Dice *El Avisador Valenciano*:

«La empresa que se ha quedado en arriendo los teatros Principal y Princesa, tiene ya terminados todos los trabajos de formación de compañías, y el público puede esperar muy buenos ratos en la próxima temporada cómica.

Merced al arrendamiento de ambos coliseos á una sola empresa, la vida de los dos teatros queda asegurada, sin que uno de ellos pase por las contingencias de otros años; y en Valencia el espectáculo teatral será tan completo y tan digno cual exige una capital de primer orden.

Compañías de ópera, zarzuela, declamación y baile, en las que figuran artistas notables, actuarán, según tenemos entendido, alternativamente en ambos coliseos, y de este modo los dos adquirirán igual crédito, y sin que la absorción del uno por el otro, como hasta ahora ha venido ocurriendo, venga á influir en último resultado en perjuicio del público.

La compañía de ópera ha sido ya completada con el ajuste de la primera tiple señora Giulia Marzziali Passerini, que

acaba de cantar en Milan, con el del bajo señor Cornago, que actualmente trabaja en el teatro Rossini de los Campos Elíseos de Madrid, y con el de los esposos Torricelli, primera tiple y bajo bufo que con gran éxito han actuado recientemente en Sevilla, en compañía de la señora Penco.

Con estos ajustes la compañía de ópera, á ser ciertas las noticias que tenemos de estos artistas, podrá presentar en escena un trabajo tan variado como selecto; pues completada aquella, con los inteligentes señores Pavani y Varvaro y señora Sanchioli, tan aplaudidos por el público, la compañía lírica es digna en todos sus conceptos de esta capital.

Nada decimos de las compañías de verso, zarzuela y baile, porque el nombre de los artistas que en otras ocasiones hemos publicado, es harto conocido en esta ciudad, especialmente el de los de zarzuela, compañía que cuenta con cuatro primeras tiples y dobles todas las demás partes de cuarteto.

Celebraremos que no fallen nuestros felices vaticinios.»

—Uno de nuestros apreciables colegas de Madrid reseñando las funciones que tienen lugar en aquellos Campos Elíseos dice lo siguiente:

«Los conciertos que tienen lugar en la tienda de campaña, van adquiriendo cada día justa y merecida fama.

Tanto la orquesta del teatro Rossini, como la banda militar del 5.º regimiento de artillería, rivalizan en el buen gusto y precisión con que ejecutan las piezas que tocan, siendo aplaudidos con gran entusiasmo todas las noches.

La empresa de los Campos Elíseos comprenderá ahora, al ver la inmensa concurrencia que acude todas las noches, cuán bien hicimos en aconsejarla que organizase buenos conciertos, y que olvidase la idea de dar bailes.

Rossini y un pianista.

Cierto día recibió Rossini la visita de un pianista célebre por su afición á la música fantástica.

El maestro entró en conversacion con él, con la esquisita cortesía que le es propia, mas no sin colocarse majestuosamente de modo que pudiese impedirle aproximarse al piano.

El pianista que se apercibió de la astucia de Rossini, no queriendo desistir del propósito que le había conducido á su morada, con la mayor frescura tomó el piano, como vulgarmente se dice, por asalto, preguntando:

—Me permitireis, caro maestro, que os haga oír una de mis últimas composiciones?

Rossini se escusó; mas el virtuoso, insistiendo, se instaló bonitamente frente el instrumento y empezó á hacer correr los dedos por las teclas con una especie de ardor febril, con delirio, con furor.

Después de media hora de huracán se levantó inundado de sudor.

—Y bien, maestro, que decís de mi obra? exclamó, sacudiendo su melená.

—Yo encuentro eso admirable! respondió Rossini con su buen humor habitual. Vos sois mas poderoso que Dios mismo, pues que si Dios hizo el mundo, vos acabais de hacer el caos.

Dos violines de Paganini.

El célebre PAGANINI fué el violinista coloso, sin rival en su instrumento, al paso que fué tal vez el artista músico mas escéntrico de su época.

Si en la edad viril su codicia rayó en avaricia, en cambio durante su juventud había sido derrochador y sobre todo tan famoso como poco afortunado jugador; de modo que con frecuencia le sucedía perder en una noche el producto de lo que ganara en muchos conciertos, y hasta alguna vez llegó á perder su violín en el juego.

En Liorna le aconteció una de estas pérdidas, en la víspera de un concierto.

Privado de su instrumento, acudió PAGANINI á un comerciante francés, gran aficionado y distinguido violinista, para que le prestase un excelente violín de *Guarnerio* que poseía; á lo que accedió con buena voluntad el comerciante.

Al devolverle PAGANINI su famoso violín, después del concierto, dijo el propietario:

—Me guardaré muy bien de profanar las cuerdas que han pulsado vuestros dedos, pues mi violín ya es vuestro.

Desde entonces, sirvióse PAGANINI del mismo instrumento, en muchos de sus conciertos.

Un caso semejante le sucedió en Parma, si bien con circunstancias diversas.

En el último que ha tenido lugar la semana pasada, tanto propios como extraños, han convenido en que fué verdaderamente notable la manera como la orquesta del teatro Rossini tocó la sinfonía de la *Zannetta* del maestro Aubert, y la banda de artillería el duo de soprano y contralto de la *Semirámide*.

La banda de artillería, lo decimos con orgullo patrio, puede competir sin desventaja con las mejores bandas militares austríacas, y el señor Grassi, su director, debe estar satisfecho al ver compensados los desvelos que necesariamente deben haberle costado hacer de esta música militar, una de las primeras de España.»

—Dicen de Bañolas:

Tenemos un teatro que puede rivalizar con algunos de tercero ó cuarto orden de esa capital, disponiendo de un espacioso escenario y de unos cómodos palcos. El domingo último se desempeñó el aplaudido drama de Gutierrez *Venganza catalana*, saliendo airoso la mayor parte de los que tomaron parte en ella, y en particular la primera actriz Doña Ildefonsa Gomez.

Por las noches se reúnen la mayor parte de los forasteros en el espacioso salon del casino, al salir del cotidiano paseo de la Fuente, y en su salon se disfruta de las delicias del baile que se improvisa al compás de los armoniosos acordes del rey de los instrumentos, que tocan algunos forasteros aficionados, alternando con ellos algunas lindas señoritas. Los distinguidos profesores Pardás y Sunyer cautivan la atención de los forasteros con la maestría y limpieza con que desempeñan difícilísimas piezas de concierto. »

ASOCIACION EUTERPENSE.

ADMINISTRACION.

Sr. D. Francisco Capmany, (*Aurora*) Horta. —Hoy hemos entregado *De bon matí*.

Sr. D. José Borrell, Arenys de mar. —Le hemos remitido hoy por el carril *La danza campestre*.

Sr. D. Miguel Planas y Cadellans, (*Porvenir*) Arenys de munt. —Le hemos enviado hoy por el carril de Gerona, *La danza campestre*.

Sr. D. Juan Piquer (*Armonía*) Capellades. —Le remitimos hoy por el coche la orquesta de *Gloria d España*!

Sr. D. J. V., Sevilla. —Por el vapor que sale mañana se le remiten *Enriqueta* y *Galas de amor*.

Agotada la edición de *Los pescadores*, no podremos servir los pedidos que se nos hacen de esta pieza hasta fines del presente mes.

Barcelona 6 de agosto de 1864.—CLAVÉ.

ANUNCIOS.

A las Sociedades Corales.

En el acreditado taller de D. Juan Medina, calle Ancha, núm. 46, se hallará constantemente un variado surtido de *porta-banderas* desde 60 á 160 rs.

Los hay de glasé, moaré, raso y de terciopelo, de todos colores, y galoneados de oro y plata.

POR TODO LO NO FIRMADO, ANTONIO CLAVÉ.—E. R.

Barcelona.—Imp. de la Viuda é H. de Gaspar y C.^ª, Cervantes, 5.

50

Anécdotas

Pasini, pintor distinguido y buen aficionado á la música, antes de oír á PAGANINI no quería creer en la prodigiosa ejecución que se le atribuía, y sobre todo en la admirable facilidad con que tocaba á primera vista la música mas difícil, como si la hubiese estudiado.

En una entrevista que tuvo Pasini con el violinista *diablo*, le presentó un concierto manuscrito en el que se acumulaban todo género de dificultades, y poniéndole en las manos un magnífico violin *Stradivarius* le dijo:

—Os regalo el instrumento, si tocais este concierto á primera vista, como está escrito, y con perfección.

—En este caso despedíos del violin, le contestó PAGANINI, cuya ejecución fogosa y brillante dejó á Pasini estático de admiración y de sorpresa.

Desde aquel día el soberbio *Stradivarius*, ganado en buena lid, fué otro de sus violines inseparables.

Sin embargo, si el juego fué motivo de que PAGANINI adquiriese su *Guarnerio*, poco faltó para que el mismo vicio le obligase á enagenar su *Stradivarius*, algunos años después.

Instábale cierto príncipe á que le vendiese tan superior instrumento, y hasta se llegó á tasar de común acuerdo en 2.000 francos, cuando un día en que la suerte, casi siempre adversa, estuvo pertinaz contra el célebre artista, perdidas ya hasta sus joyas, no le quedaban mas que tres francos que aventuró últimamente, resuelto á vender su violin, después de perdidos. Mas volviéndosele luego propicia la suerte, en pocos instantes recobró buena parte de la suma perdida antes.

Desde aquel día, hizo PAGANINI firme propósito de renunciar para siempre á su funesta pasión, y lo cum-

musicales.

51

plió, después de haber sacrificado en el juego, buena parte de su juventud y no poca de su fortuna.

Tal fué la influencia que ejerció sobre su resolución, el considerar cuan próximo estuvo á perder su violin predilecto, que amaba como un padre á su hijo.

XXXVII.

La gaita.

Caminando para Andalucía un gallego con su *gayta* debajo del brazo, con la cual se proponía ganar su vida en las tabernas de Sevilla, se sentó al pie de un árbol y sacando de su mochila la corta provision que llevaba, se disponía á comérsela, cuando le acometieron tres enormes lobos.

Siéndole imposible escapar de ellos con la huida, les fué echando poco á poco todas sus vituallas, por si en el interin pasaba alguno que le socorriese y librase de tan inminente riesgo; mas como se agotasen, y nadie acudiese, le ocurrió la idea de ponerse á tocar la gaita.

¡Feliz pensamiento! No bien empezó á sonar, cuando los lobos, sobrecogidos de espanto, huyeron con el rabo entre piernas y en un abrir y cerrar de ojos desaparecieron.

—¡Cuerpo de tal! exclamó el gallego, ¿por qué no me dijisteis que os gustaba tanto la música, y os la hubiera dado antes de comer?



HEMEROTECA
MUNICIPAL

Ayuntamiento de Madrid